AUSTRALIA $1.50 · CANADA $1.50 · FRANCIA 1.00 EURO · NUEVA ZELANDA $1.50 · SUECIA KR10 · REINO UNIDO £.50 · EUA $1.00

EL MILITANTE

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 71/NO. 40 29 DE OCTUBRE DE 2007

Otros 15 años de guerra, dice general

POR SAM MANUEL

WASHINGTON—Las fuerzas armadas estadounidenses están planeando para otros 15 años de guerra —no solo en Afganistán e Iraq, sino por todo el mundo— según opinó un general de alto rango.

“Vemos enfrentamientos prolongados por actores estatales y no estatales alimentados por un extremismo islámico que se extiende, una competencia por fuentes energéticas, todo este asunto de globalización, cambios climáticos y demográficos, así como el creciente uso de la violencia para lograr objetivos políticos e ideológicos”, dijo el general Michael Vane, director de abastecimiento a largo plazo de armamentos del ejército. Sus comentarios aparecieron en la revista *Defense News* (Noticias de la Defensa).

El jefe del estado mayor del ejército, general George Casey, tocó temas similares en su testimonio ante el Congreso el 26 de septiembre, donde dijo que los conflictos venideros serán luchas prolongadas contra un enemigo “que adopta técnicas asimétricas, asume enfoques indirectos y se sumerge entre la población”.

“Eso significa más soldados que combatan con grupos pequeños de fusileros en entornos urbanos estre-

Sigue en la página 10

250 nuevos suscriptores en 2ª semana

POR PAUL PEDERSON

Durante la segunda semana de la campaña internacional de suscripciones del *Militante*, 251 personas se anotaron para recibir el semanario socialista por correo. Así llegamos al 41 por ciento de nuestra meta de obtener 2 300 suscriptores en siete semanas. Casi todas las localidades se mantienen adelantadas.

Esta semana el vendedor número uno es Jules Cortez de Des Moines, quien obtuvo 11 suscripciones. Abajo publicamos informes de Des Moines y Washington sobre la campaña en la última semana.

POR JOE SWANSON

DES MOINES, Iowa—Los partidarios del *Militante* aquí vendimos 41 suscripciones en 11 días en Iowa y Minnesota.

Dos equipos de Des Moines viajaron a Albert Lea, Minnesota, y Waterloo, Iowa, el 13 de octubre. Jules Cortez vendió 11 de las suscripciones obtenidas al ir de puerta en puerta en los par-

Sigue en la página 11

Juez detiene envío de cartas ‘no match’ en contra de inmigrantes

POR NAOMI CRAINE Y ARLENE RUBINSTEIN

LOS ANGELES—Un juez federal emitió una orden el 10 de octubre impidiendo que el gobierno pusiera en práctica medidas que habrían conducido al despido de millones de trabajadores inmigrantes, cuyos números de Seguridad Social no concuerdan con los datos federales.

El juez de distrito de Estados Unidos, Charles Breyer, emitió una orden preliminar para que el Departamento de Seguridad del Suelo Nativo no enviara 140 mil cartas de *“no match”* (“no concuerda”) en que amenaza con penalizar a las empresas que no resuelvan en 90 días las discrepancias en torno a los datos de sus empleados.

Organizaciones pro derechos de inmigrantes, la federación sindical AFL-CIO, la Unión Americana de Libertades Civiles y la Cámara de Comercio de Estados Unidos interpusieron una demanda contra esa política. El juez indicó que las cartas “no concuerda”, que podrían afectar a más de 8 millones de personas, harían un “daño irreparable a trabajadores y patrones inocentes”. Hasta la fecha, el gobierno ha enviado este tipo de cartas, pero esta es la primera vez que la patronal enfrentaría cargos criminales o civiles.

La orden judicial permanecerá vigente hasta que Breyer tome una decisión final después que se realice el juicio, lo que puede tomar meses.

Muchos patrones han aplaudido la decisión. “Para que la patronal acate esto costaría mucho dinero”, dijo Angelo Amador, un vocero de la Cámara de Comercio, al *Bakersfield Californian*. La medida habría obligado a algunas empresas a cerrar, dijo Larry Rohlfes, de la Asociación de Contratistas de Jardinería de California.

En los talleres de costura aquí en Los Angeles muchos trabajadores están discutiendo la decisión judicial. La orden muestra que “nosotros los latinos, somos un ‘mal necesario’ para Estados Unidos, porque nos necesitan pero no nos quieren”, dijo Carla, una costurera en la gran planta American Apparel de esta ciudad, quien pidió que no se utilizara su apellido. Subrayó, no obstante, que el gobierno continúa sus redadas de fábricas y barrios.

“Esto demuestra que si la patronal investiga nuestra condición migratoria con los números del seguro social, eso sería un caos”, dijo María, compañera de trabajo de Carla. “Sería un

Sigue en la página 11

Trabajadores protestan leyes antiinmigrantes en Virginia



Militante/Tim Mailhot

Trabajadores colman reunión de supervisores del condado Prince William, Virginia, el 16 de octubre, en protesta contra medidas antiinmigrantes.

POR SETH DELLINGER

WOODBRIDGE, Virginia, 16 de octubre—Más de dos mil trabajadores inmigrantes y sus partidarios abarrotaron hoy la sala, los pasillos y los alrededores de la sede del condado de Prince William. Acudieron a una reunión de la junta de supervisores del condado para oponerse a unas medidas antiinmigrantes que le darían a la policía local la autoridad de interrogar a personas arrestadas sobre su estado migratorio y que negarían ciertos servicios sociales a los indocumentados.

El 10 de julio la junta había aprobado las medidas, pero aplazó su financiamiento hasta completarse una investigación sobre qué servicios se les podían negar legalmente a los inmigrantes indocumentados.

Tras las intervenciones de casi 400 oradores, la mayoría de los cuales se pronunciaron en contra de las medidas, los supervisores votaron a favor de su financiamiento inicial. Quedó pendiente el financiamiento a largo plazo.

Una vez se colmaron la sala y los asientos extras, centenares de trabajadores formaron una línea de piquetes afuera. Corearon consignas durante horas y muchos se quedaron hasta que finalizó la reunión a las 2:30 de la madrugada.

Entre las consignas predilectas se escucharon: “¡Aquí estamos y no nos vamos!” “¡No al racismo!” y “¡Sí se puede!” Un grupo de trabajadores coreó esta última en inglés.

La mayoría de los manifestantes había salido del trabajo temprano o se había tomado el día libre para asistir a la movilización. “Venimos juntos unos 20”, dijo Abel Ramírez, un albañil oriundo de México. “Creo que se quedaron unos 100 de los 400 que trabaja-

Sigue en la página 11

Urge colectar donaciones al Fondo

POR SAM MANUEL

WASHINGTON—Partidarios de la prensa socialista en Los Angeles recolectaron $3,514 en un exitoso evento del Fondo del *Militante* en esa ciudad, informa Wendy Lyons. La voluntaria de la redacción del *Militante* Cindy Jaquith fue la oradora el 13 de octubre en una reunión bien atendida titulada “¡Manos de EE.UU. fuera de Irán! Por qué los trabajadores deben oponerse a las sanciones y amenazas militares de Washington; El camino a seguir para el pueblo trabajador en Irán”.

Pedro Albarrán, empacador de carne y combativo sindicalista activo en la defensa de los derechos obreros en el trabajo, explicó la necesidad de las contribuciones. “He leído el *Militante* y he aprendido de distintas culturas y países”, dijo. “No sabía cuánta gente está luchando por conquistar más derechos”.

“He aprendido mucho. Si vamos a luchar, hay que demostrarle al capataz que estamos unidos. Nadie nos va a regalar una mejor vida. Hay que luchar para lograrla. El *Militante* no tiene anuncios. Tenemos que donar fondos para que siga adelante”, dijo Albarrán.

Los partidarios del *Militante* ofrecieron un abundante festín de platillos del Medio Oriente para la cena que precedió al programa.

El ejemplo de Los Angeles merece emularse. En particular porque entramos a la tercera semana de la campaña para recaudar $100,000 significativamente atrasados. Hemos recaudado $11,835; ya debíamos tener $25,000.

Los donativos de los lectores permiten que el *Militante* cubra importantes lucha obreras, desde protestas contra las medidas antiimmigrantes en Virginia (ver artículo arriba) hasta batallas de sindicalización, por condiciones de trabajo seguras y contra la brutalidad policiaca.

Para contribuir, por favor contacte con uno de los distribuidores locales listados en la página 8 o envíe su cheque, a nombre del *Militant*, a la dirección indicada en la página 2.

EDITORIAL

¡No a redadas, leyes antiinmigrantes!

A medida que la policía de inmigración continúa sus redadas intensificadas en fábricas y barrios obreros por todo el país, desde Los Angeles hasta Nueva York, los trabajadores debemos seguir organizando actividades grandes y visibles en las calles para exigir el cese de las deportaciones y la legalización incondicional de todos los inmigrantes ya.

Un buen ejemplo de estas actividades son las movilizaciones que han venido realizando trabajadores en Virginia para protestar contra leyes antiinmigrantes. Los funcionarios del condado han aprobado medidas que le dan a la policía local la autoridad para arrestar e interrogar a trabajadores en torno a su condición migratoria y que privan a los indocumentados de derechos sociales fundamentales.

Independientemente de los resultados de estas propuestas legislativas, las movilizaciones de los trabajadores y sus partidarios pueden ayudar a educar y convencer a millones de personas —tanto nacidos en Estados Unidos como nacidos en el exterior— sobre la necesidad de oponerse a los ataques a los inmigrantes indocumentados.

La clase capitalista estadounidense sigue dividida respecto a política de inmigración. Por eso no se ha puesto de acuerdo sobre una ley de "reforma inmigratoria". Los patrones enfrentan un dilema que ellos mismos crearon. Por un lado, ellos siguen atrayendo mano de obra inmigrante de todo el mundo —incluidos millones sin documentos— porque necesitan una capa permanente superexplotada de la población. Se ven obligados a aumentar sus tasas de ganancias ante la competencia de sus rivales económicos a nivel mundial. Por eso la agricultura e industrias como la costura, la carne y la construcción dependen muchísimos de la fuerza de trabajo de los inmigrantes.

Por otro lado, para poder producir superganancias, tienen que mantener intimidada y sin derechos una gran reserva de mano de obra extranjera. Para eso sirve la policía de inmigración y sus redadas de terror, y los intentos de limitar los derechos sociales de los indocumentados. Al criminalizar a un sector de la clase obrera, los gobernantes pueden oponer a los trabajadores entre sí y usar a algunos de ellos como chivos expiatorios, culpándolos del desempleo, la crisis de la vivienda y otros problemas causados por el propio sistema capitalista. Al deprimir sus salarios pueden bajar los salarios de todos.

Pero la ola masiva de trabajadores que llegan de otros países ha ayudado a romper las divisiones entre los trabajadores y ha aumentado las posibilidades de forjar la solidaridad. Al movilizarse por la legalización y sumarse a luchas sindicales y sociales en Estados Unidos, los inmigrantes tienen un impacto en la conciencia de los trabajadores nacidos aquí, al tiempo que ellos mismos se deshacen de prejuicios. Para los patrones, esa creciente confianza obrera es un gran problema, así que tienen que recurrir a su policía y a sus leyes para mantener a raya a nuestra clase.

Como a veces señalan los trabajadores indocumentados: "Los patrones no pueden vivir con nosotros, ni pueden vivir sin nosotros". Algunos patrones temen que los ataques antiinmigrantes les están creando una escasez de mano de obra. Una muestra de esta contradicción es la reciente decisión de un juez federal de impedir que el gobierno envíe cartas "*no-match*" que amenazan multas contra los patrones que no resuelvan las discrepancias con los números de Seguro Social de sus empleados. Otro ejemplo es el plan del estado de Nueva York de permitirles a los inmigrantes obtener licencias de conducir sin tener número de Seguro Social.

En los debates sobre inmigración, las maniobras legislativas y los llamados a apoyar a tal o cual político capitalista en las próximas elecciones, los trabajadores no podemos depender de uno u otro político demócrata o republicano, ya que todos ellos sirven los intereses de los gobernantes adinerados. Solo podemos depender de la acción obrera, desde las manifestaciones para reclamar la legalización hasta las luchas para defender u organizar sindicatos.

Protesta en Virginia

Viene de la portada

mos allá".

La semana antes centenares de personas habían venido a otra manifestación. Muchos más habían respondido a la convocatoria a favor de un paro de labores en el condado el 9 de octubre.

Desde que se aprobó la versión inicial de la resolución en julio, los trabajadores han organizado varias actividades en una campaña para revocarla: desde un boicot "no inmigrantes" de negocios hasta una protesta de 5 mil personas el 2 de septiembre.

Para evitar retos judiciales, la medida limita los servicios en que se excluiría a los indocumentados a los siguientes: ayuda por toxicomanía, apoyo a las personas sin hogar, asistencia en la casa y otros programas para ancianos. El Fondo Puertorriqueño de Defensa Judicial y Educación ha entablado una demanda contra las medidas a nombre de 22 personas.

Unos 25 partidarios de la resolución, en su mayoría afiliados al grupo derechista Help Save Manassas (Ayuda a Salvar Manassas), también asistieron a la reunión. Fueron abucheados por la masa de piquetes pro derechos de inmigrantes. Un derechista respondió golpeando a una joven piquete.

Marleny Machado, estudiante en la vecina universidad de Nova Community College, dijo que llegó para responder a "los que piensan que, solo porque hablamos con acento, pensamos con acento".

Christina Lese, nacida en Estados Unidos y estudiante en la universidad de George Mason, dijo que antes estaba en contra de los inmigrantes pero que cambió de opinión al viajar a México y ver las condiciones de pobreza en ese país. "Si yo estuviera en esa situación, haría cualquier cosa, sea legal o ilegal, para venir aquí y poder trabajar", dijo.

Francisco, un obrero de la carne que viajó desde Washington, dijo en una entrevista, "Esta manifestación muestra quiénes somos como latinos y muestra lo que estamos llegando a ser. Entre nosotros no existen fronteras".

Avanza campaña de suscripciones

Viene de la portada

ques de casas rodantes en Albert Lea. La mayoría de los nuevos suscriptores son obreros de la carne.

Una obrera latina que hace poco se mudó de Detroit dijo que un abogado la estafó al ofrecerse a conseguirle sus documentos por 10 mil dólares. "Somos trabajadores, no criminales, y esos abogados son criminales", le dijo a Cortez al llenar el cupón de suscripción.

Un equipo en Waterloo, Iowa, vendió dos suscripciones y 21 ejemplares del *Militante* frente a una planta empacadora de carne de la Tyson durante un cambio de turno. Llevaron un cartel que decía, "¡No deportaciones! Legalización ya!" Con eso se detuvo una obrera que compró el periódico. Invitó al equipo a regresar a Waterloo para que ella pueda hacer un encuentro en su casa para que otras personas compren el periódico y libros sobre política revolucionaria.

POR JANICE LYNN

WASHINGTON—Unos 20 obreros inmigrantes y otros compraron suscripciones al *Militante* en una protesta del 16 de octubre de casi dos mil personas frente a una reunión de la junta de supervisores del condado Prince William. Otros 41 manifestantes compraron ejemplares del periódico socialista.

Muchos se habían tomado licencia del trabajo para asistir a la reunión. Entre los nuevos suscriptores hay obreros de la construcción, empleados de almacenes, jardineros, camioneros, meseras y niñeras.

Se suscribieron dos estudiantes de la universidad George Mason, así como un estudiante de secundaria de Woodbridge.

Ulises Climaco se compró *La Primera y Segunda Declaración de La Habana*, y se sentó en el césped por una hora para leerlo. "Las ideas en este libro son iguales a mis ideas", dijo. "Es difícil encontrar estos tipos de libros en mi país", El Salvador.

Detienen envío de cartas contra inmigrantes

Viene de la portada

desastre económico, tanto para los patrones como para los empleados como yo"

Algunas empresas se están quejando de que no pueden encontrar suficientes trabajadores debido al aumento en las detenciones de inmigración durante el año pasado. El *New York Times* informó el 12 de octubre que más de 1100 trabajadores latinos se han ido de la planta Smithfield Food en Tar Heel, Carolina del Norte, a raíz de las redadas de inmigración allí en noviembre pasado. El matadero, el más grande del mundo, emplea a 5200 personas y sacrifica 30 mil cerdos por día.

Un funcionario de la Smithfield se quejó de que el 60 por ciento de los nuevos empleados deja el trabajo en los primeros 90 días, el doble de hace dos años, cuando muchos de los nuevos empleados eran inmigrantes indocumentados. Los contratados más recientemente, muchos de ellos afroamericanos, a menudo dicen estar hartos de las brutales condiciones laborales.

Algunas empresas de la región han subido los salarios para atraer a más trabajadores.

Sharon Hughes, vicepresidenta del Consejo Nacional de Patrones Agrícolas (NCAE), dijo que este año el número de trabajadores agrícolas disponible ha bajado en 200 mil, o sea un 10 por ciento comparado al año pasado. Esto es resultado del aumento de las redadas de inmigración y las detenciones fronterizas, dijo.

En respuesta a esta situación, el Departamento de Trabajo estadounidense ha declarado que está reorganizando sus reglamentos para facilitar a las agroempresas la contratación de "trabajadores huéspedes" bajo visados H-2A, que actualmente cubren a unos 50 mil obreros cada año. Estos son permisos de trabajo temporales, de hasta 10 meses de duración. El trabajador tiene que firmar un contrato con la empresa solicitando el visado y no puede cambiar de trabajo sin perder su condición legal. El NCAE y otras asociaciones patronales han llamado a que se hagan cambios tales como acelerar el proceso de solicitud, permitir disminuir los salarios garantizados a los trabajadores con visa H-2A y ampliar el tipo de trabajos permitidos, para que incluyan los de plantas avícolas y las empacadoras de carne.

"Lo que nos preocupa al trabajar con obreros agrícolas es que nadie está representando los intereses de estos trabajadores", señaló al *Militante* Raquel Vizcarra, organizadora comunitaria con la Fundación Dolores Huerta en Bakersfield, California.

"Cuando se reorganizan los contratos quienes se benefician son los patrones, como pasó con el programa *bracero*", dijo Vizcarra, refiriéndose al sistema de "trabajadores huéspedes" que de 1942 a 1964 utilizó a trabajadores mexicanos como mano de obra agrícola súper explotada. "Tenemos esperanzas de que no se repita otro programa bracero. Queremos la legalización".

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

Negros en primeras filas de luchas obreras en años 30 y resistencia durante guerra

POR PAUL PEDERSON

Los trabajadores negros estuvieron entre las filas delanteras del movimiento social explosivo del que nacieron los sindicatos industriales modernos en Estados Unidos en la década de los años 30. Esto a su vez impulsó las batallas pro derechos de los negros durante la Segunda Guerra Mundial: desde las acciones contra linchamientos hasta las protestas contra la discriminación racial en las industrias de producción bélica y en las fuerzas armadas.

Estas luchas dieron pie al movimiento de masas encabezado por la clase trabajadora que llevó al derrumbe del sistema de segregación Jim Crow en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial.

Este es el segundo de tres artículos que trazan el papel de vanguardia de los obreros negros en la historia de las luchas proletarias en Estados Unidos. El artículo de la semana pasada repasó el ascenso y la caída de los gobiernos de la Reconstrucción Radical en el Sur después de la Guerra Civil.

Con el derrocamiento de la Reconstrucción Radical —la derrota más grande que ha sufrido la clase trabajadora estadounidense en su historia—, los gobernantes capitalistas impusieron en el Sur la segregación racial institucionalizada en prácticamente todas las facetas de la vida, desde los trabajos hasta las escuelas, para mantener a los negros prácticamente en condición de peonaje.

Al umbral del siglo XX, más de 7 millones de los casi 9 millones de negros vivían en el Sur. La mayoría trabajaba la tierra como arrendatarios o aparceros. A la mayoría se les negaba el derecho al voto y otros derechos ciudadanos.

Esta súper explotación se hacía cumplir con la violencia, tanto estatal como la de escuadrones extra legales de terror como el Ku Klux Klan. La soga con dogal fue una herramienta clave para imponer tal condición.

La Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color (NAACP), formada en 1909, comenzó una campaña contra los linchamientos. Según informó la NAACP, entre 1889 y 1918 se realizaron 3224 linchamientos.

Las oportunidades presentadas por el boom en la industria norteña en torno a la Primera Guerra Mundial impulsaron una migración masiva de negros del Sur rural a los centros urbanos del Norte. Esta migración se aceleró de nuevo a medida que Washington avanzó hacia la Segunda Guerra Mundial. Para 1945 una mayoría de la población negra se había mudado a las zonas urbanas del Sur y del Norte.

Hasta la década de los años 30 la mayoría de trabajadores no calificados no estaban sindicalizados y los funcionarios de la Federación Americana del Trabajo organizaban los sindicatos como estrechas estructuras de oficios. A los negros se les excluía de muchos sindicatos.

A pesar de estos obstáculos, los trabajadores afroamericanos estuvieron al centro de luchas en Alabama y Virginia del Oeste que forjaron el sindicato de mineros UMW, y en la década de los 20, en las batallas de los trabajadores de empacadoras de carne en Chicago. Los obreros negros organizaron la Hermandad de Porteros de Coches Dormitorio en 1925 en la reconocida empresa antisindical Pullman.

En los años 30 se libraron batallas en las industrias automotriz, siderúrgica, empacadora de carne, textil y muchas más. Millones se integraron a los sindicatos industriales para forjar el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO). Para septiembre de 1937, el CIO había crecido a 32 sindicatos con unos 3.7 millones de miembros.

Los sindicatos del CIO abrieron más puertas a los negros, quienes pasaron a ser sus partidarios más incondicionales. De los 500 mil obreros del acero sindicalizados en 1937, unos 85 mil eran negros. En las empacadoras de carne de Chicago, informó el *Chicago Defender* en 1939, los trabajadores afroamericanos formaban "el espinazo" del Comité para la Sindicalización de Obreros de Empacadoras, afiliado al CIO. La combatividad y conciencia de los obreros negros fue decisiva para la capacidad de la clase trabajadora de arrebatar conquistas sociales básicas en los años 30, como el Seguro Social.

En la víspera de la Segunda Guerra mundial, los gobernantes capitalistas estadounidenses, con ayuda de sus lugartenientes en la cúpula sindical, intentaron domesticar la radicalización obrera y avivar una fiebre belicista. No obstante la presión, muchos trabajadores negros rehusaron subordinar su lucha contra las leyes Jim Crow al esfuerzo de guerra.



Protesta en Nueva York en 1942 para oponerse a ejecución de Odell Waller, un aparcero negro de Virginia. Negros rehusaron subordinar lucha antirracista a la guerra imperialista.

En 1941 las organizaciones de negros convocaron una marcha en Washington para reivindicar la igualdad en los empleos y el fin de la segregación en el Sur y en las fuerzas armadas estadounidenses. El Movimiento de la Marcha en Washington (MOWM) lo dirigió A. Phillip Randolph, presidente de la Hermandad de Porteros de Coches Dormitorio.

La posibilidad de que decenas de miles de negros convergieran en la capital al momento que Washington apretaba el paso hacia la guerra aterró al gobierno de Roosevelt. Bajo presión de los liberales Randolph canceló la marcha, pero el movimiento logró algunas concesiones.

En 1942 el MOWN organizó protestas en Nueva York y Chicago. En abril 1943, 10 mil personas —muchos en contingentes de sindicato automotriz UAW—, marcharon en Detroit contra la discriminación. En agosto del mismo año, Harlem estalló en respuesta a la muerte de un soldado negro a manos de la policía.

Por todo el país se dieron luchas y escaramuzas en fábricas y diversos centros de trabajo por parte de negros que rehusaban ser marginados de las industrias de producción bélica. Grupos de obreros negros lucharon en los trabajos por igualdad de oportunidades en el empleo y en la capacitación, como también dentro de las fuerzas armadas contra la segregación.

El movimiento social de masas que forjó los sindicatos industriales dio un gran ímpetu a las batallas contra la discriminación racial sistemática: uno de los principales obstáculos a la unidad y capacidad de lucha de la clase trabajadora norteamericana. Los obreros en la vanguardia de esta lucha estuvieron también entre los dirigentes pioneros del movimiento de masas por los derechos de los negros que en los años 50 y 60 sonó el toque de muerte para el sistema de Jim Crow.

'Otros 15 años de guerra', dice general

Viene de la portada

chos", dijo *Defense News.* Con ese objetivo en mente, dijo la publicación, el ejército está adaptando los vehículos tácticos ligeros con más blindaje, aumentando las reservas de municiones de precisión y acelerando aspectos de su programa de Sistemas de Combate para el Futuro.

"La expectativa de que los soldados continuarán luchando contra pequeños grupos de enemigos en ciudades muy pobladas acentúa su necesidad de balas que maten con precisión", informó. El ejército ya tiene planes de acelerar la introducción de video sensores no tripulados y vehículos aéreos no tripulados, llamados *drones,* que son más adecuados para la guerra urbana.

La necesidad que tiene el ejército de mantener y transformar su equipo significa "que no habrá un dividendo de tiempos de paz", dijo Ricky Smith, director del Centro de Integración de Capacidades del Ejército Centro-Adelante.

La alta probabilidad de que se den conflictos más amplios la confirmó el anuncio del gobierno turco el 15 de octubre de planes de que va a solicitar autorización del parlamento para llevar a cabo operativos militares en el Kurdistán iraquí para atacar a las guerrillas del Partido de Trabajadores de Kurdistán (PKK), que han estado luchando contra Ankara por décadas.

Los kurdos forman parte de una nacionalidad oprimida que vive en un territorio que abarca partes de Iraq, Turquía, Irán, Armenia y Siria. La autonomía lograda por los kurdos en Turquía ha agudizado su lucha contra la opresión nacional en toda la región, incluso en Turquía, donde vive más de la mitad de la población kurda. Ankara teme que la región autónoma en el Kurdistán iraquí inspire los anhelos nacionales entre los cerca de 15 millones de kurdos en Turquía. También le preocupa el posible control kurdo de los vastos campos petroleros en el norte de Iraq.

El anuncio del gobierno turco de que podría invadir el Kurdistán iraquí se hizo dos semanas después de que Ankara firmara un pacto de "anti-terrorismo" con el régimen respaldado por Washington en Bagdad. El acuerdo incluye cooperación financiera y de espionaje para combatir al PKK.

Ankara no logró que Bagdad permitiera que tropas turcas operen en el Kurdistán iraquí debido a la oposición de funcionarios del Gobierno Regional de Kurdistán.

El ejército turco ya bombardea rutinariamente pueblos fronterizos, donde, según Ankara, se hallan los campamentos del PKK. También mantiene 1500 efectivos varias millas dentro del norte de Iraq.

Washington ha advertido a Ankara contra cualquier acción que desestabilice el norte de Iraq. Las relaciones entre Washington y su aliado en la OTAN se han tensado más debido a una resolución que está discutiendo el Congreso norteamericano que califica de genocidio el asesinato de un millón y medio de armenios a manos del ejército turco a comienzos de la Primera Guerra Mundial.

La administración Bush ha abogado contra la resolución advirtiendo que podría socavar la guerra dirigida por Washington en Iraq. Turquía retiró a su embajador en Washington para consultas y amenazó con reducir su asistencia logística para la guerra en Iraq. Un 70 por ciento del cargamento aéreo norteamericano para Iraq y un tercio del combustible que usa el ejército norteamericano en Iraq se transportan a través de Turquía.